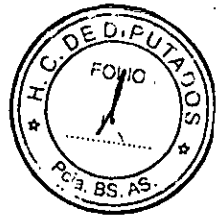




EXPTE. D- 452 113-14



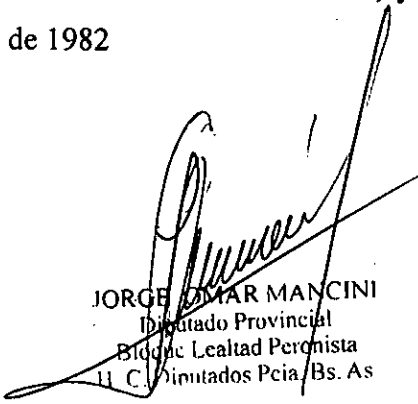
Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

PROYECTO DE DECLARACION

**LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

DECLARA:

Su sincero y repetido homenaje a los trabajadores y trabajadoras, militantes sindicales y sociales, luchadores del campo popular, abogados defensores de los Derechos Humanos que acompañaron las luchas de resistencia del Movimiento Obrero contra la Dictadura Militar, y que tuvieron como hecho culminante la marcha del 30 de marzo de 1982


JORGE OMAR MANCINI
Diputado Provincial
Bloque Lealtad Peronista
H. C. Diputados Pcia. Bs. As.



FUNDAMENTOS

SR. PRESIDENTE:

30 de marzo de 1982 la CGT resiste a la dictadura en todo el país.

El 30 de marzo de 1982, los trabajadores nucleados en la CGT Brasil y bajo la conducción de Saul Ubaldini convocaron a una jornada de protesta en todo el país.

En la Capital Federal los dirigentes llegaron abrazados por Av. de Mayo hasta la 9 de julio y detrás, cientos de activistas.

Domingo Cornejo, Fermin Chavez O. Guglielmino...La marcha pretendía entregar un documento en Casa Rosada. Se inició una represión muy dura.

Así sucedió en todo el país. Desaforados persiguieron y golpearon hasta a los que paseaban o salían de las oficinas. La imagen brutal trascendió adentro y afuera del país.

La CGT les había demostrado que debían dejar el gobierno, que ya nada era igual, que se había alcanzado el grado de organización suficiente para hostigarlos hasta echarlos. No fue gratuito porque Benedicto Ortiz, en Mendoza, pagó con su vida la embestida.

El Movimiento Obrero Argentino hizo el 30 de marzo del 82 una jornada tan trascendente como las que a fines del 60, inicios del 70, desestabilizaron otras dictaduras.

Sin embargo, la última resistencia permanece aun, semioculta. Vaya este aporte para visibilizarla.

Persiste la creencia que a los militares del Proceso no los echó nadie, que se fueron solitos.

En cada lugar de trabajo los delegados que habían sobrevivido organizaban las listas y los lugares de los compañeros que irían en micros y en los trenes hacia Plaza de Mayo. En mi ciudad se juntaron en Plaza Italia, lugar que recuperaba el movimiento obrero local.



Muchos conservamos la impresión de observar kilómetros y kilómetros de colectivos que se sumaban en Florencio Varela, Quilmes y Avellaneda. Los trabajadores, pese a la dictadura, habíamos recuperado la organización.

Pese a que la represión había comenzado temprano y que la gente los fue empujando para abrir calles y poder llegar.

Muchos compañeros recuerda la sensación que tuvieron en esa marcha, para muchos de nosotros, la primera: no era de miedo, sino de excitación y orgullo. Corriendo (corridos) por las calles del centro, huyendo de los gases,, las balas, y los bastones de la Caballería de la Federal nos reconocimos pueblo trabajador y resistencia.

Esa noche los noticieros informaron del asesinato de dos trabajadores, uno en Mendoza, José Benedicto Ortiz, trabajador y sindicalista textil, y la del salteño Dalmiro Flores, obrero mecánico, asesinado frente al Cabildo.

Según la versión oficial Flores "no acató la voz de alto que le impartió" un policía de civil que se bajó de un Ford Falcon verde. Ascencio Flores, el padre de Dalmiro, explicó que su hijo "no escuchó la voz de alto porque era sordo". La jornada arrojó más de 2500 heridos y unos 4000 detenidos en todo el país

Ya en abril de 1979 la CGT ordena el primer paro general contra el gobierno. El país se paraliza, se producen cortes en avenidas y rutas y acampes en las puertas de las fábricas. Fue tan masivo que el gobierno prefirió obviarlo y minimizarlo ante la imposibilidad de reprimirlo.

Aunque la peregrinación a Luján de 1979, de la que participan más de un millón de jóvenes fue bajo la consigna "Unidos a María anunciemos a Jesús", los carteles de las parroquias y grupos estudiantiles y de trabajadores piden Paz y Trabajo con el guiño cómplice de parte de la jerarquía eclesiástica, en relación al inminente conflicto con Chile.

Otro antecedente es la Huelga general el 22 de julio de 1981 convocada por la CGT Brasil, que resulta, en medio de una Dictadura que se creía eterna, exitosa. Hay represión en Mendoza, San Miguel de Tucumán, Rosario, Córdoba y Avellaneda, pese a lo cual, los trabajadores recuperan el orgullo y la confianza en su capacidad de organización.

El 7 de noviembre de 1981, una manifestación por las calles de Liniers culmina con un acto de más de 20 mil personas frente a la Iglesia de San Cayetano, donde se toma para el Movimiento Obrero la vieja consigna "Paz. Pan y Trabajo" se produce una gran represión con cientos de detenidos.

Estos hechos, señalados como importantes por su repercusión en la conciencia de los trabajadores y de la sociedad civil, son el corolorio de cientos de sucesos de rebeldía y lucha de militantes, delegados y trabajadores en sus lugares de trabajo.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



Volviendo a la movilización del 30 de marzo de 1982, en el casco céntrico porteño hubo no menos de tres horas de violentos enfrentamientos entre los manifestantes, que intentaban llegar hasta la Plaza de Mayo, y centenares de policías apostados en distintos lugares de la ciudad. Las fuerzas de seguridad arremetieron contra quienes integraban las columnas de manifestantes. Uno de los problemas que debían enfrentar los uniformados se centraba en que los grupos populares se armaban y disolvían rápidamente en distintas esquinas, para reaparecer una y otra vez a corta distancia, improvisando con ello una táctica que obligó a la policía a redoblar su acción y a endurecer la represión.

Entre los detenidos figuraban el entonces secretario general de la CGT nacional, Saúl Ubaldini, y cinco integrantes de la comisión directiva; el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, junto a un grupo de madres de Plaza de Mayo. En otros lugares del país también hubo represión, como sucedió en las ciudades de Córdoba y Rosario, en todos estos casos hubo heridos de escasa consideración.

Esta movilización, más que muchos otros gestos, significó la herida de muerte para que la Dictadura más terrible sufrida por los argentinos emprendiera la retirada de la vida de los civiles.

A los compañeros que en medio de tanto dolor y represión llevaron adelante estas medidas, pretendo rendirle nuestro homenaje, en momentos donde el pasado pretende ser reescrito y usado como herramienta de persecución y división.

Es por lo expuesto que solicito el voto afirmativo de los Sres. Legisladores al presente proyecto de declaración.

JORGE OMAR MANCINI
Diputado Provincial
Bloque Lealtad Peronista
H. C. Diputados Pcia. Bs. As.